

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Organizaciones populares urbanas, su proceso de articulación en red y efectos sobre las concepciones y prácticas de los sujetos involucrados. El caso de la Red “El Encuentro.”

Di Matteo, Álvaro Javier, Vila, Diana y Michi, Norma (Universidad Nacional de Luján).

Cita:

Di Matteo, Álvaro Javier, Vila, Diana y Michi, Norma (Universidad Nacional de Luján). (2007). *Organizaciones populares urbanas, su proceso de articulación en red y efectos sobre las concepciones y prácticas de los sujetos involucrados. El caso de la Red “El Encuentro. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/283>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Título: ORGANIZACIONES POPULARES URBANAS, SU PROCESO DE ARTICULACIÓN EN RED, Y EFECTOS SOBRE LAS CONCEPCIONES Y PRÁCTICAS DE LOS SUJETOS INVOLUCRADOS: EL CASO DE LA RED “EL ENCUENTRO”

MESA N° 34: TEORIA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN POPULAR

Di Matteo Javier; Vila Diana; Norma Michi

Universidad Nacional de Lujan

1. Introducción

En este trabajo nos proponemos abordar la dimensión educativa de los procesos organizativos de sectores populares urbanos, tomando como referencia de nuestro trabajo a la red “El Encuentro”: una red comunitaria de jardines maternales, apoyos escolares, comedores, centros culturales y grupos de jóvenes. Partiremos de abordar los procesos de conformación y consolidación de esta red, y su proceso de identificación con los principios de la educación popular, a partir de su articulación con otros actores. Es este sentido haremos referencia a las acciones de extensión universitaria que venimos sosteniendo desde nuestro equipo de trabajo con distintas organizaciones sociales, siendo una de ellas “El Encuentro”.

Analizaremos algunas problematizaciones que se fueron encaminando en los distintos procesos de formación, que no solo incluyen aquellas acciones reconocidas como “formación y capacitación”, sino a todas las instancias de la vida de la organización: reuniones, plenarios, intercambio de experiencias, articulación con otras organizaciones, movilizaciones, reclamos, etc. que se constituyen en significativos espacios de construcción de prácticas y significaciones, que le permitieron a la Red afrontar su desafío de construcción de un proyecto educativo propio desde una concepción de Educación Popular.

2. Red “El Encuentro”: caracterización, origen y consolidación

“El Encuentro” es una red de organizaciones de base del Gran Buenos Aires, que congrega centros comunitarios localizados en la periferia de los partidos de José C. Paz, Moreno, San Miguel y Malvinas Argentinas. Esta región es una de las más críticas del conurbano bonaerense, signada por situaciones de pobreza y exclusión. La mayoría de la población no satisface necesidades básicas vinculadas al trabajo, la salud y la educación. El desempleo se constituye en una problemática estructural, y el trabajo informal en una de las estrategias para la supervivencia.

La precariedad de servicios y obras públicas, son un rasgo característico de esta zona. Los servicios de transporte, salud y educación son insuficientes y funcionan en forma deficiente, impactando fuertemente en la calidad de vida de la población.

Los centros que conforman la red son 17, y desde allí se concretan distintas acciones que involucran a unos 4000 niños y jóvenes: alimentación; cuidado y educación de niños desde los jardines maternales e infantiles; apoyo escolar; diversas actividades con grupos de jóvenes, entre ellas talleres, radio, video, etc. (Proyecto Educativo Comunitario: 2005)

La mayoría de estas organizaciones se originan hacia fines de los '80 y principios de los '90, como respuesta a situaciones de exclusión social y pobreza a las que se ven sometidos amplios sectores de la población. Muchas se inician como comedores comunitarios, en el marco de los estallidos sociales de 1989, intentando afrontar los problemas alimentarios de la población de los barrios, que la crisis comenzaba a agudizar.

Inicialmente aisladas, carentes de recursos y amenazadas por diferentes estrategias de cooptación por parte de punteros y partidos, estas organizaciones comienzan un proceso de articulación con el propósito de conformar una estructura que posibilite afrontar la crisis, garantizar su continuidad y sostener su autonomía. La organización red¹ se constituyó en una estrategia para la gestión común de recursos ante organismos públicos y privados.

Si bien, éste fue originariamente el propósito principal, con el tiempo, las acciones vinculadas a la supervivencia, fueron complementadas con otras también esenciales para el

¹ Podríamos definir a una organización red como “aquella en la que un número de sujetos mantiene relaciones de intercambio entre sí en forma reiterada y duradera y, simultáneamente, carece de autoridad organizacional legítima- a diferencia de una burocracia, por ejemplo- que se encarga de mediar y resolver los conflictos que puedan surgir durante el intercambio. Son propiedades primordiales de esta forma organizacional un alto nivel de confianza entre las partes así como una norma de reciprocidad que obliga a cada miembro a comprometerse con el otro sin sacar ventaja de la confianza establecida” Powell; Perrow; Podolny&Page, en Pablo Forni: “La dimensión organizacional del Tercer sector: Las redes sociales”. Mimeo

sostenimiento y fortalecimiento de los centros y de la red. La constitución de instancia de representación² y la “capacitación y promoción” de los miembros de la red, fueron afianzándose en los años siguientes. Se fue conformando un grupo de coordinación constituido por representantes de cada uno de los centros, a partir del cual se fueron tomando las decisiones. Fueron incorporadas acciones de formación, destinadas a las mujeres de los barrios que sostenían las actividades en los centros, en función de mejorar la calidad de la intervención de las “madres cuidadoras” en las guarderías, y el desempeño de las cocineras en los comedores comunitarios.

En este proceso de consolidación de la red, se fue configurando una identidad común fundada en una serie de principios y valores compartidos: solidaridad, respeto, democracia, participación, etc., que no siempre lograron traducirse en acciones concretas en la vida de los centros y de la red, reproduciéndose muchas veces la ideología dominante en las formas de percibir e interpretar la realidad y accionar sobre ella.

Desde los miembros más activos de la red se empezó a visualizar que:

*“a medida que fuimos creciendo y nos hicimos más fuertes como organizaciones hemos ido recurriendo, muchas veces sin darnos cuenta, a modelos o formas de hacer que no favorecen un proyecto comunitario, tales como prácticas autoritarias, o aspectos negativos del modelo escolar que reproducen cotidianamente la desigualdad entre las personas ...”*³

Los miembros de la red que llevan adelante las tareas de “liderazgo” y coordinación, provenientes del campo académico, fueron promoviendo instancias de acercamiento hacia otras experiencias y formaciones que permitieran problematizar su práctica.

Desde nuestro equipo de trabajo⁴, con el que veníamos concretando actividades de alfabetización de adultos y talleres de educación popular en uno de los centros

² “...se constituyó un equipo de coordinación con un representante de cada ONG a fin de buscar apoyo estatal para la compra de alimentos y los gastos de funcionamiento de todas las guarderías del grupo. Les tomó un año y medio alcanzar este objetivo que fue de importancia para la consolidación de la organización red”. Pablo Forni: “La dimensión organizacional del Tercer sector: Las redes sociales”. Mimeo

³ “Proyecto Educativo Comunitario”. Documento elaborado por educadoras y educadores de la Red El Encuentro. Marzo, 2005

⁴ Desde el Seminario de “Planificación y Metodología de la Animación Social y Sociocultural”, corresponde al último año de la salida orientada en Educación de Adultos de la Lic. en Ciencias de la Educación, estamos sosteniendo un proyecto de extensión que tiene por objetivo articular tres aspectos centrales de la tarea

pertenecientes a “El Encuentro”, evaluamos que el espacio de la Red constituía un lugar más estratégico que la organización barrial para nuestro accionar⁵.

Fue así que, en función de estos intereses compartidos, y a partir de un proceso de acercamiento, de diálogo y acuerdos, fuimos encaminando acciones de formación en distintas instancia de la organización-red.

3. Procesos de formación desde la Educación Popular

A partir del año 2000, desde el equipo de extensión universitaria, comenzamos a asumir muchas de las acciones de formación que desde la red se prevén para la capacitación de sus miembros. Fuimos poniendo en juego principios y metodologías de la Educación Popular que, acordando con los planteos de Núñez, apuntaban a construir una *“pedagogía de la plena participación, que acompañada de una didáctica creativa y consecuente, coloca al educando, al activista, al militante o al dirigente como sujeto de la acción educativa y política, y no como mero objeto de la práctica de los promotores, educadores o dirigentes tradicionales”.... basada “en la participación total, consciente, crítica, dialógica y fraterna, convirtiendo así sus experiencias pedagógicas en escuelas vivas de democracia y en general de una nueva moral y una nueva ética socio-política, que desarrollan valores, métodos y actitudes consecuentes con los ideales que nos movilizan y comprometen...”*⁶

Buscamos que estos principios se pongan en juego en todos los procesos de formación, considerados en un sentido amplio. Cuando hablamos de formación, no nos referimos únicamente a los momentos destinados a esta finalidad, y con clara intencionalidad pedagógica; si no también a todas las instancias que intervienen en la constitución de la

universitaria: docencia, extensión y producción de conocimientos. Desde nuestro seminario vinculamos la docencia con distintas acciones en organizaciones populares que buscan contribuir a su fortalecimiento, democratización y autonomía; a la formación de estudiantes, a partir de su intervención en las mismas, y a la producción de nuevos conocimientos. “Proyecto de Extensión Universitaria”

⁵ Consideramos, acordando con lo que plantea Jara, que la educación popular “no puede significar otra cosa que impulsar una acción educativa desde dentro de la misma práctica liberadora, como una dimensión necesaria de la actividad organizativa de las masas. ...La educación popular, pues, será tal, en la medida que sea –efectiva y prácticamente- un arma que permita a las clases populares asumir organizadamente con lucidez y pasión, su rol de sujetos activos en la construcción de la historia”. Oscar Jara. “El reto de teorizar sobre la práctica para transformarla”. Pág. 51. En, Saber popular y educación en América Latina. Ediciones Búsqueda-CEAAL. 1985.

⁶ Núñez Hurtado, Carlos (1996) Permiso para Pensar, en América Libre N. 2. Liberarte, Buenos Aires

subjetividad de los miembros de la organización. Los primeros se refieren, principalmente a la modalidad de talleres, conocidos por los actores como “espacios de capacitación”. Los segundos, corresponden a la propia dinámica del proceso organizativo.

Desde los talleres, en los distintos espacios de capacitación de la red, fuimos generando instancias de reflexión y problematización de la realidad y la práctica de los sujetos. Partiendo de sus percepciones, incorporamos ejes de discusión significativos en torno a la direccionalidad de las acciones, a la participación y los mecanismos de tomas de decisiones al interior de las organizaciones de base y de la red.

Asimismo, promovimos intercambio de experiencias con otras organizaciones urbanas y campesinas, como el Movimiento de Trabajadores Desocupados y el Movimientos de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil.

Instancias propias de la vida de la organización como espacios de participación, deliberación, representación y reclamo, fueron también objeto de problematización y resignificación, en tanto consideramos que constituyen oportunidades significativas de “formación” de los sujetos.⁷

A partir de estos procesos⁸ la organización fue encaminando nuevas lectura de la realidad, y discutiendo una serie de concepciones y prácticas, así como los sentidos más profundos y orientadores de su accionar. Comenzó a poner en cuestión la idea de la red⁹ como simple espacio de resolución de necesidades, sino también como ámbito posible para el ejercicio y la realización de derechos. Empieza a sostener que:

... muchas veces la necesidad de resolver situaciones con urgencia, nos llevó a dejar de lado una mirada más crítica de la realidad, a no valorar suficientemente el sentido político de nuestras prácticas, a no profundizar en nuestras discusiones e ideas. Con el tiempo llegamos a preguntarnos si lo que estábamos haciendo transformaba en

⁷ Debe considerarse que en función de esta presentación solo hacemos una referencia muy general de un proceso de trabajo complejo que se realizó con intensidad durante casi tres años de nuestra tarea de extensión universitaria.

⁸ Como asimismo el accionar de técnicos y capacitadores de otros espacios que también desempeñaron, junto con el equipo de coordinación de la red, un papel fundamental en este proceso.

⁹ ... Coincidimos con Garcés en que ...“*toda crisis de sentido abre posibilidades de nuevas lecturas de la realidad así como de los sujetos colectivos y sus orientaciones. Abre también la posibilidad de revisar las propias prácticas de los educadores populares y los sentidos más específicos que las animan...*” Garcés, M. “Educación popular y movimientos sociales”. En La Piragua N° 20 II-2004. Revista Latinoamericana de Educación y Política. CEAAL, 2004

algo la situación de injusticia en la que viven nuestras comunidades o si se trataba simplemente de un mero transcurrir, resistir o aguantar”¹⁰.

“El Encuentro” inician un proceso de ruptura que conduce a repensar la forma de trabajo, los procesos a partir de los cuales se establecen los acuerdos y se toman las decisiones, la direccionalidad de las acciones y el modelo de sociedad que se quiere construir.

4. Identificación con los principios de la Educación Popular: Construcción de un proyecto educativo propio

Desde el año 2002 la Red viene enfrentado, no sin dificultades, el desafío de construcción de un proyecto educativo propio, que recupera los principios de la educación popular. Este proyecto se inició a partir de la gestión de recursos ante una fundación internacional, que no precisamente apoya experiencias de estas características. Nos parece importante realizar este señalamiento en tanto la red asumió el reto de reorientar recursos en función de sus propios intereses como organización.

El “Proyecto Educativo Comunitario” de “El Encuentro”, procura contribuir a generar el protagonismo de los sujetos y su constitución como sujetos políticos. Se propone que todos los actores se reconozcan como educadores comunitarios; se amplíen los espacios de participación y decisión en los centros y al interior de la red; y se generen instancias de articulación con la comunidad y con otras organizaciones.

Define a la educación de la siguiente manera: *“La educación, tal como nosotros la pensamos es Educación Popular. Estimula el pensar, debatir, organizar, es liberadora, transformadora, concientizadora; reconoce las capacidades y genera rebeldía frente a la injusticia”*.¹¹ En esta definición podemos identificar claramente elementos del pensamiento de Paulo Freire. Términos como “injusticia”, “concientización”, “liberación”, “transformación”, fueron incorporados en las conceptualizaciones, reflexiones y prácticas de los miembros de la organización.

¹⁰ “Proyecto Educativo Comunitario”. Op. Cit.

¹¹ Ídem.

A continuación, intentaremos presentar brevemente algunos de los ejes principales que articulan el, denominado por la organización, “Proyecto Educativo Comunitario”.

Todos somos Educadores Comunitarios:

Esta mirada supone trabajar en la superación de concepciones dominantes sobre la educación, representadas principalmente por la escuela; que instaladas en el sentido común de los sujetos se reproducen en su accionar.

En general la relación de los sectores populares con las instituciones de la comunidad (escuela, iglesia, centros de salud, etc.) ha estado marcada por situaciones de maltrato, exclusión y desvalorización de saberes y experiencias. Tanto el maestro, el sacerdote como el médico se presentan como los portadores del conocimiento.

Reconocerse como “educadores comunitarios” significa que todos, mas allá de las tareas que desempeñen dentro de las organizaciones, pueden poner en juego sus experiencias, y conocimientos en la construcción de un proyecto propio, así como aportar situaciones enriquecedoras para el colectivo.

Ampliación de espacios de participación y decisión

Uno de los objetivos principales del proyecto educativo comunitario es construir espacios colectivos de decisión, generando instancia de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de acciones en la que participen todos los miembros de la organización. Muchas veces estas funciones, al interior de las organizaciones, son asumidas por unos pocos, limitando así la distribución del poder y la participación.

Se sostiene que:

...“un grupo es un espacio colectivo de decisión cuando se puede realizar un diagnóstico de necesidades, intereses y deseos compartidos, cuando podemos planificar, ejecutar y evaluar acciones en conjunto. Es decir cuando es capaz de tomar decisiones grupalmente y asegurando la participación de todos...”¹²

¹² Proyecto Educativo Comunitario. Op. Cit.

La ampliación de los espacios de participación no sólo es pensada en relación a los miembros de las distintas organizaciones, sino también a la comunidad en las que éstas se encuentran insertas: padres, vecinos, otras organizaciones, etc.

Articulación con la comunidad y con otras organizaciones

En los últimos años se viene reconociendo la necesidad de articulación con otras organizaciones. La complejidad y gravedad de situaciones que deben enfrentarse cotidianamente, implican un abordaje estructural que no puede darse en el aislamiento. Desde la red se plantea la importancia de empezar ...*“a mirar para afuera, a las organizaciones del barrio, las instituciones, las redes ... pensamos que es estratégico si queremos generar cambios más profundos. Para transformar es necesario sumar, ponernos de acuerdo pese a los intereses particulares”*¹³

Se han encaminado una serie de acciones conjuntas con otras redes y organizaciones, en acciones de reclamo y protesta, como por ejemplo la “Marcha de los chicos del Pueblo”.

Asimismo los grupos de jóvenes de la red vienen participando activamente en los “Campamentos Latinoamericanos de Jóvenes” en los que se han establecidos vínculos importantes con distintas organizaciones urbanas y campesinas, entre ellas el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE VC).

A modo de cierre

En estas páginas tratamos de dar cuenta de nuestra tarea, en relación con la experiencia de una organización popular, que no sin contradicciones, viene buscando revisar sus prácticas interrogándose por el sentido y la direccionalidad de su accionar. En el marco de una realidad compleja, la Red pudo ir apropiándose de discursos y prácticas provenientes del campo de la educación popular. Pudo ir encarando un proceso de construcción de un proyecto educativo propio que busca revalorizar la importancia de la construcción colectiva, de la participación de los sujetos en todas las instancias de la vida de la organización, y de la articulación con otras experiencias y organizaciones.

¹³ Proyecto Educativo Comunitario. Op. Cit.

BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, PAULO “Pedagogía del Oprimido”. Editorial Siglo XXI. 32° Edición. 1990

GARCÉS, M. “Educación popular y movimientos sociales”. En La Piragua N° 20 II-2004. Revista Latinoamericana de Educación y Política. CEAAL, 2004

JARA, OSCAR “El reto de teorizar sobre la práctica para transformarla”. Pág. 51. En, Saber popular y educación en América Latina. Ediciones Búsqueda-CEAAL. 1985.

NÚÑEZ, HURTADO, Carlos (1996) Permiso para Pensar, en América Libre N. 2. Liberarte, Buenos Aires

PABLO, FORNI: “La dimensión organizacional del Tercer sector: Las redes sociales”. Mimeo.

FUENTES

“Proyecto Educativo Comunitario”. Documento elaborado por educadoras y educadores de la Red “El Encuentro”. Marzo, 2005